

ESTE AMOR EN EL QUE YA NO HABITAS

No quedan más renglones que escribirte

ni lloverá más tardes de tu Octubre.

No serán ya nuestros los paraguas

ni los atardeceres, ni los parques.

Cuando todo luzca seco y olvidado

y sea el tiempo pasto de las llamas

vendrá Mayo, cruel entre sus flores,

montado sobre brisa de cuchillos

a recordarme un pasado más brillante.

Y yo quedaré solo, entumecido,

sujeto a los vaivenes de la furia

que ha traído el más frío y crudo invierno

a este sillón en el que no me siento,

sobre este amor en el que ya no habitas.